



ORACIÓN

Dios Todopoderoso, que llenaste a tu Siervo Isidoro de abundantes tesoros de gracia en el ejercicio de sus deberes profesionales en medio del mundo: haz que yo sepa también santificar mi trabajo ordinario y llevar la luz de Cristo a mis amigos y compañeros; dignate glorificar a tu Siervo y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Publicaciones

- **José Miguel Pero-Sanz:** *Isidoro Zorzano*. (Ed. Palabra, "Folletos Mundo Cristiano", nº 570-571. Madrid 1993).
- **José Miguel Pero-Sanz:** *Isidoro Zorzano*. (Ed. Palabra, Madrid 1996).
- **Video:** *Isidoro Zorzano. El sentido de una vida*. (Pedidos a Beta Films: www.fbetafilms.org)

Agradecemos las limosnas que nos mandan para colaborar en los gastos de la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei, que nos llegan por giro postal; por transferencia a la c/c número 0182-4017-57-0018820005 en el BBVA, agencia urbana de la calle Diego de León, 16, 28006 Madrid; o por otros medios.

Soy devota a Isidoro y obtengo favores por su intercesión de modo constante, especialmente en mi campo profesional que es el arte. Por ejemplo, en julio me consiguió un contrato-exprés para exponer en noviembre. En agosto, durante la plena recesión económica y parón estival, tuve una importante venta. En septiembre me llamó un galerista y marchante y hemos cerrado un trato. En octubre me encontró inquilino para un apartamento desocupado.

Después de esto ya le pido favores de todo tipo, desde la climatología de un día de excursión a problemas con la configuración del ordenador. Mi cuñado no es creyente pero me pide que encomiende a Isidoro todos sus encargos artesanos. Isidoro está en todo y me protege: es así porque además de muy santo es un caballero y es imposible que en algo me deje plantada.

N.V. San Cugat del Vallés

Desde hace más de veinte años, parte de mis trabajos los realizo en una PYME de mi propiedad, dedicada a trabajos eléctricos altamente especializados. Hace cinco años, por la noche recibí una llamada telefónica: uno de los empleados había padecido un lamentable accidente; al realizar una maniobra equivocada desarrolló un arco eléctrico en el equipo donde trabajaba y sufrió graves quemaduras. Terrible fue la noticia, pues además yo ignoraba que se encontraba trabajando.

Poco tiempo después, mi empresa fue objeto de dos reclamaciones, una del empleado y otra de la aseguradora, una empresa del Estado que alegaba que había cometido una falta grave por negligencia. Planteada la situación a mis abogados veía, casi con desesperación, que no lograban comprender cómo se habían desarrollado los hechos y cuáles habían sido los motivos. No conseguía hacerme entender pues los informes que enviarnos fueron rechazados sin más.

Acudí a un curso de retiro y en una mesita de la recepción vi una estampa

de Isidoro Zorzano, un desconocido para mí pues nunca había oído sobre él. Allí mencionaba que se trataba de un ingeniero argentino, ejemplar en santificar su trabajo. Enseguida me atrajo lo que leí y vi en una biografía que busqué, y sentí la capacidad de conversar con él. Le dije: "Che, Isidoro, si no me entendés vos, no me entiende nadie". Le pedí que mediara e insistiera ante Dios para que se arreglara mi pleito con la aseguradora.

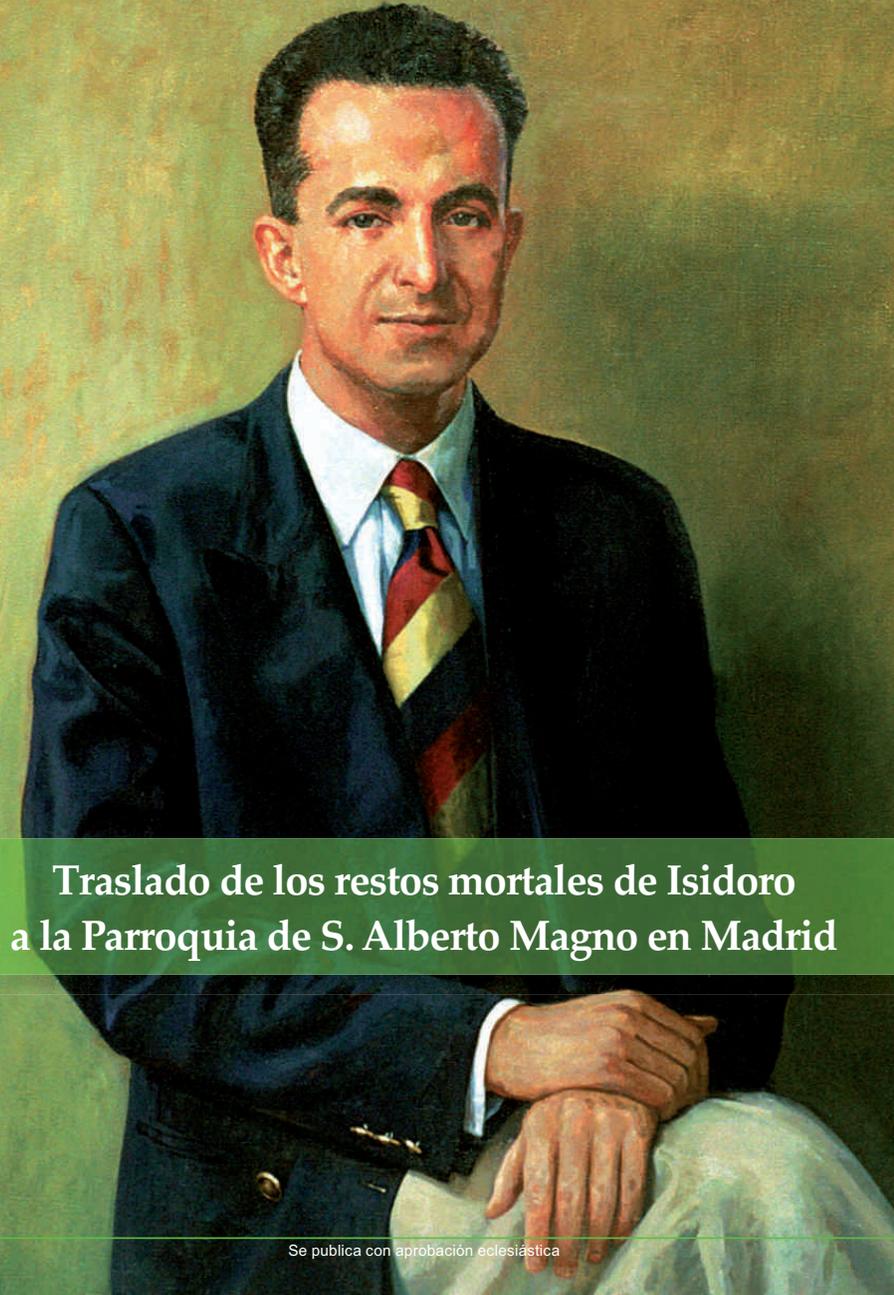
Por más que presentamos nuevos informes, los trabajadores de la empresa declararon y presentamos más pruebas, el banco asegurador no atendía a razones y amenazaba con un embargo a la empresa, que limitaría mucho nuestra capacidad de acción. Cada vez que veía la foto de Isidoro le decía: "¿en qué estamos? Ten en claro que yo sé que mi pedido lo hiciste. Sé que pronto todo estará bien".

Tras muchas vicisitudes, la situación que se presentaba tan negativa durante años cambió: un informe que había enviado el día anterior al accidente resolvió favorablemente la cuestión, y puedo agradecerle a Isidoro el favor que me ha otorgado.

M.T.A. Montevideo

En los últimos meses hemos recibido en esta Oficina para las causas de los santos distintos agradecimientos y donativos con los relatos de favores recibidos por la intercesión de Isidoro. Entre ellos destacamos los que han llegado desde: Ashiya (Japón); Cerdanyola (Barcelona); Logroño; varios de Madrid; Sevilla; Verona (Italia); Hong Kong; Nápoles (Italia); Vigo; Bilbao; Elche; Collado Villaiba (Madrid); Lisboa (Portugal); Querétaro (México); Nairobi; Kinshasa; Zaragoza; Barcelona; Algorta (Bilbao); Macao; Almaty (Kazajistán); Roma; Pamplona; Santiago de Chile; Tarragona; Gavá (Barcelona); Almería; Torrejón de Ardoz (Madrid); Puerto Rico; Guadalajara (México); Hyogo (Japón); Córdoba, y otros muchos por correo electrónico.

Traslado de los restos mortales de Isidoro a la Parroquia de S. Alberto Magno en Madrid





6 de octubre 2009. Responso antes de introducir los restos de Isidoro en la sepultura

Desde el día del Carmen de 1943, los restos mortales de Isidoro Zorzano reposaban en el cementerio de la Almudena en Madrid. Muchos han ido a rezar allí y a encomendarle favores. Los trabajadores del cementerio estaban asombrados por el número de gente -incluso de otros países, decían- que preguntaban por el lugar donde estaba enterrado, pues no es frecuente esa variedad de visitantes, para ellos inexplicable.

Tras la muerte de Isidoro, enseguida se imprimieron estampas en varios idiomas como devoción privada, sin pretensión de culto público, donde se decía: "haz que yo sepa también santificar mi trabajo ordinario y llevar la luz de Cristo a mis amigos y compañeros".

La devoción a Isidoro se difundió rápidamente y pronto comenzaron a encomendarle en todas partes las más variadas intenciones: la salud de un pariente, el hallazgo de un objeto perdido, la vuelta de un conocido a los Sacramentos, un problema

económico, la conversión de un amigo, el arreglo de una máquina... Y comprobaron que Isidoro desde el Cielo, continuaba sirviendo a todos.

El 6 de octubre de 2009, por disposición del Arzobispo de Madrid y con la autorización de la Congregación para las Causas de los Santos, los restos de Isidoro se trasladaron a la capilla del Cristo de la Parroquia de S. Alberto Magno (calle Benjamín Palencia, 9) junto al Colegio Tajamar, conocida obra corporativa del Opus Dei. El párroco rezó entonces un responso antes de cerrar la nueva sepultura.

Tres días más tarde se celebró un solemne funeral en el que el vicepostulador de la Causa de Canonización, durante la homilía, expuso cómo la fama de santidad de Isidoro ha crecido y se ha propagado por el mundo entero: "Son muchas las personas de toda clase y condición que invocan a Dios y obtienen gracias por su intercesión. Puedo dar



Al finalizar la Misa del solemne funeral por Isidoro, se rezó un responso ante su tumba

testimonio acerca de la extensión de su fama de santidad y de los favores consignados". Tras un resumen de la biografía de Isidoro y de las noticias de la Causa explicó el sentido del traslado de los restos. Recordó que "la *Positio super vita, virtutibus et fama sanctitatis* del Siervo de Dios fue entregada en la Congregación en 2006. Corresponde a la Iglesia juzgar acerca de la heroicidad de sus virtudes, y a nosotros avivar el paso de la santidad en nuestras almas y pedir a Dios, a través de su Siervo Isidoro, por nuestras necesidades espirituales y materiales".

Nada más acabar la Misa y el responso, muchos de los asistentes quisieron espontáneamente besar su tumba y pasar estampas por ella. Las estampas y hojas informativas que difunden la devoción privada a Isidoro se reponen con frecuencia. Ahora es más fácil poder acercarse a su sepultura para pedir las intenciones que cada uno tenga en su corazón.



Acabado el funeral, muchos se acercaron a besar la sepultura



Una madre invoca la protección de Isidoro sobre su hijo.